

INTEGRACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN LA GESTIÓN EDUCATIVA DEL LICEO BOLIVARIANO “LIBERTADOR”.

Leticia Molina
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
letimm2602@gmail.com

Síntesis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 24, Nº 2
Diciembre 2024
pp 335 - 346

Recibido: Septiembre 2024
Aprobado: Octubre 2024

RESUMEN

El presente artículo presenta los avances del trabajo de grado en desarrollo, centrado en la problemática identificada en el Liceo Nacional Bolivariano “Libertador”, institución en la que se evidencia la ausencia del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como apoyo estratégico para fortalecer la gestión educativa. Situación que repercute negativamente en procesos administrativos, la comunicación, el acceso a recursos e información, así como en la participación activa de los padres y representantes, limitando el desarrollo integral de la comunidad educativa. Ante este escenario, el objetivo es integrar las tecnologías de la información y comunicación en la gestión educativa del Liceo Bolivariano Libertador, ubicada en la Parroquia Ramón Ignacio Méndez, municipio Barinas, estado Barinas. Metodológicamente, la investigación se enmarca en el paradigma socio-crítico, el cual permite comprender, describir e interpretar las rutinas institucionales, las situaciones problemáticas y significados que configuran la cotidianidad de los docentes, incorporando la voz y la experiencia de los actores involucrados en el proceso educativo. Se adopta el enfoque cualitativo, método de investigación acción participativa, orientado a la transformación de la realidad institucional mediante la reflexión colectiva, el aprendizaje colaborativo y la participación activa de la comunidad escolar. Este enfoque considera la experiencia humana como eje central del proceso investigativo, permitiendo una comprensión profunda del contexto. The subjects of the study will consist of three (3) key informants from the institution, who will provide relevant information for the diagnosis and the formulation of strategies. The preliminary findings reveal significant limitations in the use of ICT, which negatively impacts administrative efficiency, institutional communication, and the participation of the educational community. It is concluded that ICT should be understood as epistemological tools that enhance the generation of knowledge and the transformation of school management.

Palabras clave:
comunidad educativa, gestión educativa, investigación acción participativa, tecnología de la información y comunicación (tic).

INTEGRATION OF INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGIES IN THE EDUCATIONAL MANAGEMENT OF THE BOLIVARIAN HIGH SCHOOL “LIBERTADOR”.

ABSTRACT

This article presents the progress of the ongoing degree project, focused on the problems identified at the Bolivarian National Lyceum ‘Libertador’, an institution where the lack of use of Information and Communication Technologies (ICT) as a strategic support to strengthen educational management is evident. This situation negatively impacts administrative processes, communication, access to resources and information, as well as the active participation of parents and guardians, limiting the comprehensive development of the educational community. In this scenario, the objective is to integrate information and communication

Key words:
educational community, educational management, information and communication technology (ICT), participatory action research.

technologies in the educational management of the Liceo Bolivariano Libertador, located in the Ramón Ignacio Méndez parish, Barinas municipality, Barinas state. Methodologically, the research is framed within the socio-critical paradigm, which allows for the understanding, description, and interpretation of institutional routines, problematic situations, and meanings that shape the everyday life of teachers, incorporating the voice and experience of the actors involved in the educational process. A qualitative approach is adopted, using participatory action research methods, aimed at transforming institutional reality through collective reflection, collaborative learning, and the active participation of the school community. This approach considers human experience as the central axis of the research process, allowing for a deep understanding of the context. The subjects of the study will consist of three (3) key informants from the institution, who will provide relevant information for the diagnosis and the formulation of strategies. The preliminary findings reveal significant limitations in the use of ICT, which negatively impacts administrative efficiency, institutional communication, and the participation of the educational community. It is concluded that ICT should be understood as epistemological tools that enhance the generation of knowledge and the transformation of school management.

IMPACT DU DÉVELOPPEMENT SOCIO-ÉMOTIONNEL SUR LA SANTÉ MENTALE DANS LE CONTEXTE ÉDUCATIF.

RÉSUMÉ

Cet article présente l'avancement d'une thèse en cours, axée sur les problèmes identifiés au Lycée National Bolivarien « Libertador », un établissement où le manque d'utilisation des technologies de l'information et de la communication (TIC) comme support stratégique pour renforcer la gestion éducative est flagrant. Cette situation impacte négativement les processus administratifs, la communication, l'accès aux ressources et à l'information, ainsi que la participation active des parents et des tuteurs, limitant ainsi le développement global de la communauté éducative. Face à ce constat, l'objectif est d'intégrer les technologies de l'information et de la communication à la gestion éducative du Lycée Bolivarien « Libertador », situé dans la paroisse Ramón Ignacio Méndez, municipalité de Barinas, État de Barinas. Sur le plan méthodologique, la recherche s'inscrit dans le paradigme sociocritique, qui permet de comprendre, décrire et interpréter les routines institutionnelles, les situations problématiques et les significations qui façonnent le quotidien des enseignants, en intégrant les voix et les expériences des acteurs impliqués dans le processus éducatif. L'approche qualitative adoptée est une méthode de recherche-action participative axée sur la transformation de la réalité institutionnelle par la réflexion collective, l'apprentissage collaboratif et la participation active de la communauté scolaire. Cette approche place l'expérience humaine au cœur du processus de recherche, permettant une compréhension approfondie du contexte. L'étude sera menée auprès de trois (3) informateurs clés de l'établissement, qui fourniront des informations pertinentes pour le diagnostic et la formulation de stratégies. Les résultats préliminaires révèlent d'importantes limites dans l'utilisation des TIC, ce qui impacte négativement l'efficacité administrative, la communication institutionnelle et la participation de la communauté éducative. Il est conclu que les TIC doivent être considérées comme des outils épistémologiques favorisant la production de connaissances et la transformation de la gestion scolaire.

Mot clefs:

communauté éducatrice, gestion éducative, recherche-action participative, technologies de l'information et de la communication (TIC).z

I. INTRODUCCIÓN

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) están redefi-

niendo profundamente el panorama educativo, al transformar las formas de acceso, procesamiento y difusión del conocimiento. En este contexto, el concepto de conocimiento ha de-

jado de ser un recurso limitado, estático y centralizado, para convertirse en un flujo continuo y dinámico de información. Tal como lo plantea Brunner (2000), en la era de la información, las instituciones educativas ya no ostentan el monopolio del saber, pues las nuevas generaciones interactúan con el conocimiento a través de múltiples canales y medios digitales. Esta realidad exige que las escuelas se replanteen su rol y se adapten a los nuevos escenarios para seguir siendo pertinentes y eficaces en los procesos formativos.

No obstante, el camino hacia la integración efectiva de las TIC en el ámbito educativo está marcado por tensiones, percepciones ambiguas y resistencias. Por un lado, algunas instituciones perciben las tecnologías como una amenaza ante el llamado “alumno tecnológico”, supuestamente omnisciente; por otro, se les atribuye un carácter casi mágico, como si su sola presencia pudiera resolver los problemas estructurales del sistema educativo. Ambas visiones, extremas y reduccionistas, carecen de una comprensión crítica y contextualizada de la realidad. En consecuencia, resulta fundamental adoptar una postura equilibrada que reconozca el potencial transformador de las TIC, sin perder de vista la necesidad de un enfoque pedagógico sólido que guíe su incorporación efectiva en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En este marco, la gestión educativa desempeña un papel estratégico, especialmente desde el liderazgo ejercido por los equipos directivos. La manera en que estos gestionan la formación docente en torno al uso de las TIC puede generar transformaciones sostenibles. La gestión, además de su dimensión operativa, tiene un componente formativo que transmite modelos, prácticas y sentidos. Por ello, es prioritario que los directivos asuman el reto de integrar las TIC como parte de su praxis institucional, actuando como referentes activos y promotores del cambio.

En este sentido, el presente artículo expone los avances de un trabajo de grado que tiene como propósito principal implementar el uso de las TIC en la gestión educativa del Liceo Bolivariano “Libertador”, ubicado en la parroquia Ramón Ignacio Méndez, municipio Barinas, estado Barinas. La propuesta parte del reconocimiento de que el uso estratégico de las TIC demanda competencias teleológicas, organizacionales y legales, capaces de generar un cambio sistémico que transforme la cultura institucional.

Asimismo, las TIC posibilitan el desarrollo de una comunicación organizacional más inno-

vadora, permitiendo optimizar los tiempos y espacios de la gestión directiva y docente, además de facilitar la creación de entornos de aprendizaje significativos para los estudiantes. De igual manera, estas herramientas pueden fortalecer los vínculos entre la escuela y las familias, promoviendo una comunicación más fluida entre docentes y representantes, así como un mayor involucramiento de los padres en el proceso educativo.

La apropiación de las TIC por parte de toda la comunidad educativa (directivos, docentes, estudiantes y padres), se constituye en un elemento clave para fortalecer los procesos escolares. Los docentes pueden utilizarlas para dinamizar la enseñanza, mejorar la comunicación con las familias y diversificar las estrategias pedagógicas. Los estudiantes, por su parte, encuentran en las TIC oportunidades para acceder a contenidos actualizados, colaborar entre pares y desarrollar habilidades digitales. En última instancia, los padres pueden estar mejor informados y contribuir de manera más activa al desarrollo escolar de sus hijos.

En consecuencia, la gestión educativa contemporánea enfrenta el desafío de adaptarse a escenarios dinámicos donde la incorporación de las TIC se convierte en un factor decisivo para garantizar eficiencia, transparencia, participación y calidad institucional. El presente estudio se enmarca en este horizonte, centrándose en la problemática identificada en el Liceo Bolivariano “Libertador”, el cual presenta limitaciones importantes en la integración sistemática de las TIC en su gestión educativa. Esta deficiencia repercute directamente en áreas como la comunicación institucional, el acceso a información relevante, la organización administrativa, la dotación de recursos pedagógicos y la participación activa de padres y representantes.

Frente a este panorama, se plantea como objetivo general del estudio es integrar las tecnologías de la información y comunicación en la gestión educativa del Liceo Bolivariano Libertador, ubicada en la Parroquia Ramón Ignacio Méndez, municipio Barinas, estado Barinas, con miras a mejorar el funcionamiento institucional, promover una cultura organizacional más abierta a la innovación y fortalecer el desarrollo integral de la comunidad educativa.

II. SUSTENTOS TEÓRICOS

La gestión

Según Jorba y Casellas (1997), la gestión se concibe como una práctica profesional orientada a definir metas, determinar los medios necesarios para alcanzarlas, estructurar los sistemas organizativos, diseñar estrategias de desarrollo y llevar a cabo la administración del personal. Los autores destacan que la gestión implica una manifestación intencional y un interés activo que incide en una situación determinada. Subrayan, además, que el énfasis en la acción es lo que distingue a la gestión de la administración, la cual no es considerada por ellos como una disciplina autónoma, sino como un componente o una forma específica dentro de la administración en general. Por lo tanto, la gestión educativa es un proceso de carácter dinámico, intencional y estratégico dentro de los contextos organizativos, especialmente en el ámbito educativo.

Al entender la gestión como una práctica orientada a la acción, que va más allá de la mera planificación y control, se enfatiza su potencial transformador en la realidad institucional. Esta visión resalta la gestión como un proceso cargado de sentido, en el que las decisiones y acciones responden a un propósito deliberado, con capacidad de incidir directamente en el rumbo de una organización. Resulta relevante, además, la distinción que los autores hacen respecto a la administración, al no concebir la gestión como una disciplina autónoma, sino como una modalidad de conducción práctica y contextualizada. Esta diferenciación permite ampliar la mirada sobre las competencias profesionales necesarias en quienes lideran procesos institucionales, destacando el juicio crítico, la capacidad de articulación de recursos y la orientación hacia el logro de metas significativas como pilares de una gestión efectiva.

En el ámbito educativo, la gestión se concibe como un proceso participativo, planificado y organizado. Desde la perspectiva de Ramón (2006), la gestión tiene su punto de partida en el individuo y se manifiesta tanto en el docente como en el estudiante. Inicialmente, es el docente quien debe ejercer control y dirección sobre sus propias acciones, para luego guiar y facilitar la gestión de la relación pedagógica con el estudiante. Este acompañamiento busca fomentar en el alumno la capacidad de asumir un rol activo y autónomo en su formación, convirtiéndolo en protagonista de su propio aprendizaje.

Partiendo de lo referido por el autor, se introduce una visión profundamente humanista y transformadora del quehacer educativo. Al situar el origen de la gestión en el individuo, se reconoce la dimensión personal y ética del acto

de educar, donde el docente no solo administra procesos, sino que se gestiona a sí mismo como sujeto reflexivo, consciente y responsable de su influencia en el aula. Esta autogestión se convierte en condición necesaria para acompañar al estudiante en su propio proceso de desarrollo, incentivando su capacidad de autorregulación y toma de decisiones. Así, la gestión trasciende el plano organizativo para instalarse en el ámbito relacional y formativo, consolidándose como un proceso dinámico que empodera al estudiante como agente de su aprendizaje. Esta perspectiva invita a repensar la función docente como un ejercicio de liderazgo pedagógico que articula intención, acción y sentido, en función de una educación centrada en la autonomía y la construcción de ciudadanía crítica.

Desde una mirada integral, Benavides (2011) expone una clasificación de los distintos enfoques de gestión aplicables en contextos organizacionales diversos. La gestión tecnológica comprende procesos de incorporación, adecuación, difusión y utilización de tecnologías orientadas al logro de los fines institucionales. La gestión social se centra en estructurar y ejecutar estrategias para enfrentar y resolver problemáticas comunitarias. En cuanto a la gestión de proyectos, esta implica la planificación, ejecución y monitoreo de iniciativas con metas claramente definidas y plazos determinados. La gestión del conocimiento se orienta a generar, conservar, compartir y aplicar saberes dentro de la organización para mejorar su desempeño. Por su parte, la gestión ambiental articula acciones dirigidas a la conservación del entorno. La gestión estratégica implica la formulación de la misión, visión, objetivos y planes que direccionan el accionar institucional. La gestión administrativa abarca la conducción racional de los recursos mediante las funciones clásicas de planeación, organización, dirección y control. En el ámbito de la gestión gerencial, el foco se ubica en el liderazgo y la supervisión de las operaciones organizativas. La gestión financiera se ocupa de la planificación, ejecución y análisis de los recursos económicos. Finalmente, la gestión pública corresponde a la conducción de acciones dentro del ámbito gubernamental, orientadas a satisfacer el interés colectivo.

Por lo tanto, la tipología de gestión planteada evidencia la creciente complejidad y especialización de los procesos organizacionales en distintos sectores. Esta clasificación no solo permite una comprensión más estructurada de las múltiples dimensiones que intervienen en el quehacer institucional, sino que también resalta

la necesidad de enfoques diferenciados según los fines, recursos y contextos específicos. Cada tipo de gestión enunciado (desde la tecnológica hasta la pública) responde a demandas concretas del entorno contemporáneo, caracterizado por la interacción constante entre innovación, sostenibilidad, eficiencia operativa y responsabilidad social. En este sentido, la propuesta del precitado autor se constituye en un referente valioso para investigadores y profesionales, al ofrecer un marco comprensivo que facilita tanto la evaluación como el diseño de estrategias de gestión ajustadas a los retos actuales de las organizaciones.

Gestión institucional

Desde una perspectiva académica, Pozner (1995) definió la gestión institucional como “el conjunto de acciones interrelacionadas que lleva a cabo el equipo directivo de una escuela para promover y facilitar el logro de los objetivos pedagógicos de la comunidad educativa” (p. 70). De allí que se concibe la gestión institucional como un proceso articulado de acciones llevadas a cabo por el equipo de dirección de una institución educativa, con el propósito de crear las condiciones necesarias que favorezcan el cumplimiento de las metas pedagógicas compartidas por la comunidad escolar. Uno de los principales desafíos en relación a la gestión institucional en el sistema educativo es tomar conciencia de que una organización educativa necesita tener un horizonte hacia el cual avanzar y, en base a esto, integrar tanto las prácticas diarias en cuanto a la enseñanza-aprendizaje y las normas de convivencia, como los proyectos y programas de innovación. Esta definición destaca la importancia de la coordinación y coherencia entre las decisiones estratégicas del liderazgo escolar y los fines educativos colectivos.

Por otro lado, Carriego (2007) plantea que la gestión institucional consiste en ejercer el gobierno de la escuela desde una posición de autoridad, mediante el desarrollo de procesos estratégicos y operativos orientados al logro de los objetivos educativos. Desde esta perspectiva, la gestión escolar adquiere un carácter contextual y dinámico, al redefinirse en cada institución de acuerdo con sus particularidades. No existe un perfil único o ideal de director o directora, ni un modelo universal de escuela, sino configuraciones institucionales que pueden ser más o menos eficaces según las necesidades de la comunidad y de los propios estudiantes. El perfil

de liderazgo adecuado se construye en función de la identidad de la escuela, su misión fundacional y las condiciones específicas que orientan su quehacer pedagógico. Por tanto, no resulta necesario establecer una definición rígida de lo que es una escuela, ya que existe un consenso general sobre su naturaleza como institución educativa y sus funciones básicas.

En este sentido, abordar los desafíos de la gestión institucional requiere implementar soluciones que favorezcan su efectividad. Para ello, es fundamental contar con un plan estratégico que defina con claridad las metas institucionales, los recursos disponibles y las acciones necesarias para su consecución. Asimismo, resulta indispensable establecer mecanismos de comunicación y coordinación que garanticen una toma de decisiones participativa y consensuada. Además, se debe promover el liderazgo distribuido en todos los niveles de la organización escolar, en tanto factor que estimula la motivación y el compromiso del personal. Finalmente, es esencial fortalecer las competencias profesionales del cuerpo docente mediante procesos de formación continua y pertinente, que contribuyan a la mejora de la práctica pedagógica y a la calidad educativa en su conjunto.

Elementos de la gestión institucional

La gestión administrativa en el ámbito educativo se concibe como el estudio sistemático de la organización institucional, sus objetivos, estructura, componentes y procesos a lo largo del tiempo, con el propósito de fomentar el desarrollo organizacional. Este proceso comprende cuatro etapas fundamentales: planificación, organización, dirección y control. En este marco, se subraya la relevancia de los órganos internos de control en las unidades administrativas escolares, dada su contribución al fortalecimiento de los procesos internos, así como a la consolidación de la confianza y la transparencia en la función pública. Para lograr este cometido, se requiere una revisión exhaustiva del organigrama institucional y del funcionamiento de sus áreas, así como una descripción detallada de las responsabilidades vinculadas al control, la evaluación, la auditoría, la recepción de quejas y denuncias (Carriego, 2007).

La fase de planificación comprende el diseño institucional, diagnóstico de situación, formulación de objetivos, metas y estrategias, elaboración de presupuestos y desarrollo de planes, programas y proyectos. La organización,

por su parte, implica la distribución funcional de las tareas educativas, la definición de cargos, métodos, procedimientos y sistemas. En cuanto a la dirección, se centra en el liderazgo institucional, la motivación del personal, la comunicación interna y externa, la toma de decisiones, y la descentralización de funciones. Finalmente, el control busca anticipar y prevenir desviaciones mediante el monitoreo, evaluación, verificación, orientación y retroalimentación continua de los procesos.

Por otro lado, la gestión pedagógica abarca la planificación, ejecución y evaluación del currículo diversificado, guiado por metas y objetivos específicos. Este proceso requiere una organización académica que defina con claridad la estructura de áreas, la distribución del trabajo docente, los recursos asignados, así como el liderazgo pedagógico y la coordinación de actividades académicas. A ello se suma el monitoreo y la evaluación de los resultados, una comunicación efectiva, la toma de decisiones oportunas y una gestión eficiente del tiempo y los espacios escolares.

En relación con el uso de tecnologías, Amar (2006) argumenta que la motivación no es una cualidad atribuible a los dispositivos tecnológicos en sí mismos, sino una característica propia del ser humano. Para que las tecnologías de la información actúen como elementos motivadores en los procesos de enseñanza-aprendizaje, es indispensable que quienes participan en dichos procesos se involucren activamente en su integración y uso. En este sentido, ningún recurso tecnológico tiene, por naturaleza, un efecto educativo o motivador; su verdadero potencial formativo se manifiesta según el contexto en que se utilice, el enfoque pedagógico que lo oriente y su capacidad para contribuir a la creación de entornos de aprendizaje estimulantes y significativos.

En esta línea, la gestión institucional de las TIC se refiere al modo en que las instituciones educativas integran estratégicamente estas tecnologías en sus procesos académicos y administrativos. Implica una planificación adecuada, la asignación racional de recursos, la formación del personal docente y el establecimiento de políticas internas que regulen su uso. Esta integración debe orientarse a favorecer su articulación efectiva con el currículo y con las diversas actividades formativas.

Para ello, resulta imprescindible consolidar una cultura digital institucional que promueva el desarrollo de competencias digitales tanto en docentes como en estudiantes. Asimismo, se

debe garantizar el acceso equitativo a las TIC, de modo que todos los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollar habilidades pertinentes y beneficiarse de los recursos disponibles. La creación de alianzas estratégicas con otras instituciones y organizaciones, así como la evaluación periódica del impacto de las TIC en la práctica educativa, son condiciones clave para asegurar su sostenibilidad y pertinencia.

Finalmente, la gestión pedagógica del docente implica planificar, organizar y liderar el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el propósito de garantizar una educación de calidad. Esta tarea incluye el fortalecimiento de la calidad pedagógica, entendida como la articulación entre pensamiento pedagógico y práctica docente, así como la generación de conocimientos y respuestas pedagógicas ante los desafíos sociales, culturales y éticos de la educación integral. La calidad educativa debe evaluarse a partir del proceso formativo vivido por el estudiante, y se considera óptima cuando se logra alcanzar el perfil de egreso propuesto.

Desde esta perspectiva, Álvarez (2007) enfatiza que el trabajo docente conlleva la organización y conducción de los actores que integran un grupo de trabajo, con el objetivo de alcanzar las metas previstas en la planificación. Este proceso implica crear y sostener estructuras organizativas eficaces, que ofrezcan cohesión, estabilidad y condiciones favorables para el logro de los fines educativos.

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) comprenden un conjunto de recursos tecnológicos (como computadoras, internet, dispositivos móviles, software y aplicaciones), que facilitan la captura, almacenamiento, procesamiento, transmisión y presentación de la información en formato digital. En el ámbito educativo, estas tecnologías han revolucionado los procesos de enseñanza y aprendizaje, al expandir los límites del aula tradicional hacia entornos virtuales más dinámicos y flexibles. Los estudiantes ahora pueden acceder a una amplia variedad de recursos en línea, participar en comunidades de aprendizaje virtuales, y desarrollar actividades interactivas que enriquecen su experiencia formativa. Asimismo, las TIC han impulsado significativamente la educación a distancia, ampliando el acceso a la formación para poblaciones en condición de vulnerabilidad o

con dificultades de desplazamiento, promoviendo así una educación más inclusiva y equitativa.

Al respecto, Cabero (1998) plantea en términos generales, que las tecnologías de la información y la comunicación se fundamentan en tres pilares principales: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones. No obstante, su verdadera relevancia radica en la forma en que estas tecnologías se integran e interconectan, interactuando entre sí y dando lugar a nuevas formas de comunicación que transforman los entornos informativos.

Desde otra perspectiva, Olivar y Daza (2007) sostienen que las tecnologías y los medios constituyen un entorno cultural y simbólico en el que convergen diversos códigos y formas de lenguaje. Estos elementos amplían las posibilidades temporales y espaciales de acceso al conocimiento y a la cultura por parte de los individuos. En el contexto de la sociedad de la información, las tecnologías introducen nuevas expresiones y contenidos culturales, posicionando a la información como el eje central del desarrollo. En este sentido, la transformación tecnológica puede considerarse como el inicio de una profunda revolución cultural, al estar orientada a la producción, circulación y democratización del saber y el intercambio cultural.

Complementariamente, para Cobo (2009) se comprenden de forma integral como avances en áreas como la microelectrónica, la informática (tanto en su dimensión de hardware como de software), las telecomunicaciones y la optoelectrónica (incluyendo dispositivos como microprocesadores, semiconductores y fibra óptica), las cuales posibilitan el almacenamiento, procesamiento y transmisión eficiente de grandes volúmenes de información a través de redes de comunicación de alta velocidad.

A partir de estas consideraciones, es posible afirmar que las TIC constituyen herramientas imprescindibles en la sociedad contemporánea. Su capacidad para editar, producir, almacenar, intercambiar y transmitir información entre diversos sistemas ha transformado profundamente los modos de comunicación, aprendizaje e interacción social. Su impacto multidimensional se extiende a ámbitos económicos, políticos, culturales, educativos y científicos, facilitando una comunicación eficiente tanto a nivel interpersonal como global.

En este sentido, las TIC, como componente esencial de la Sociedad de la Información, posibilitan el acceso universal y equitativo al conocimiento, las ideas y la información. Este acceso, a su vez, favorece el fortalecimiento de capaci-

dades individuales y colectivas, promoviendo el desarrollo integral de las sociedades y fomentando una ciudadanía más participativa e informada.

Características de las TIC

En este sentido, Anderico (2017) identifica varias características clave de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las cuales configuran su impacto en la sociedad contemporánea:

- *Interactividad*: Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la comunicación social se caracterizan por un creciente nivel de interactividad, lo que posibilita que los usuarios dejen de ser receptores pasivos para convertirse en participantes activos dentro del proceso comunicativo. Esta cualidad favorece la implicación directa y el flujo dinámico de información entre los involucrados.

- *Instantaneidad*: Hace referencia a la capacidad de recibir información con alta calidad técnica en un lapso de tiempo mínimo, casi en tiempo real, lo cual transforma la forma y velocidad con la que se accede al conocimiento.

- *Interconexión*: Gracias a la integración de tecnologías de imagen y sonido, es posible acceder simultáneamente a bases de datos ubicadas en diferentes partes del mundo, visitar múltiples sitios web y establecer comunicación audiovisual con personas en cualquier parte del planeta.

- *Digitalización*: Esta propiedad se refiere a la conversión de información analógica en datos numéricos, permitiendo la transmisión unificada de diversos tipos de contenido (como video, audio y texto), a través de redes digitales de servicios integrados. Esto posibilita, por ejemplo, la realización de videoconferencias y la transmisión simultánea de programas radiales y televisivos por una misma red.

- *Diversidad funcional*: Las TIC destacan por su capacidad de desempeñar múltiples funciones. Un videodisco, por ejemplo, puede combinar imágenes y texto, mientras que una videoconferencia permite la interacción directa entre usuarios, ampliando las posibilidades de comunicación y aprendizaje.

- *Colaboración*: Las TIC se consideran tecnologías colaborativas en la medida en que facilitan el trabajo en equipo entre personas que asumen distintos roles para alcanzar objetivos comunes. No obstante, la colaboración no está implícita en la tecnología en sí, sino que requiere

una intencionalidad pedagógica y comunicativa que promueva la expresión, la reflexión crítica y la construcción colectiva del conocimiento.

- *Transversalidad social*: Debido a las características mencionadas, las TIC inciden transversalmente en todos los sectores de la sociedad (cultural, económico, educativo e industrial), modificando los modos de producción, distribución y consumo de bienes materiales y simbólicos.

Ventajas del uso de las TIC

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ofrecen ventajas sustanciales en el ámbito educativo, al facilitar la creación de entornos de aprendizaje que promueven la interacción multidireccional entre los actores del proceso formativo y favorecen la construcción activa del conocimiento. Desde la perspectiva docente, las TIC permiten diseñar experiencias pedagógicas más dinámicas y adaptadas a las necesidades del contexto. Para los estudiantes, estas tecnologías representan beneficios concretos: incrementan el interés y la motivación, propician el trabajo colaborativo y la participación en grupos de discusión a través de herramientas como el correo electrónico, la videoconferencia y plataformas en red.

Asimismo, las TIC estimulan el desarrollo de la iniciativa personal, el aprendizaje a partir del error, y mejoran la comunicación bidireccional entre docentes y alumnos. Otros aportes relevantes incluyen el fortalecimiento del aprendizaje interdisciplinario y cooperativo, la alfabetización digital y audiovisual, el desarrollo de habilidades en la búsqueda y evaluación crítica de información, así como el perfeccionamiento de las competencias expresivas y creativas. También se destaca el acceso ágil a una amplia variedad de recursos informativos y la posibilidad de visualizar simulaciones que enriquecen el aprendizaje.

Además, las TIC facilitan la adquisición de competencias prácticas mediante el uso de laboratorios virtuales y favorecen la retroalimentación efectiva entre estudiantes, contribuyendo así a una experiencia educativa más participativa y personalizada. En este sentido, Alvarado (2017) plantea que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) pueden concebirse como el uso de herramientas, métodos y estrategias que permiten gestionar de manera eficaz los recursos disponibles y potenciar el desarrollo de las actividades pedagógicas

y organizativas en el ámbito educativo.

Integración de la educación y las TIC

De acuerdo con Vigotsky (2000), quien identifica dos formas instrumentales de mediación, es posible reconocer la integración de ambas en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos educativos. Estas tecnologías comprenden tanto una dimensión física como psicológica, ya que conforman un entorno instrumental integral que incide directamente en el desarrollo del individuo.

Por un lado, los instrumentos tecnológicos (como las redes de fibra óptica, los satélites y los ordenadores) se emplean para interactuar con el entorno físico, facilitando la realización de acciones y operaciones sobre el mundo exterior. Por otro lado, los signos tecnológicos, tales como los lenguajes de programación, los organizadores gráficos y las estructuras hipermediales, actúan sobre los procesos internos del sujeto. Estos signos funcionan como mediadores simbólicos que regulan las funciones psicológicas superiores, transformando los marcos de pensamiento y posibilitando nuevas formas de razonar, actuar y aprender.

Comunidad Educativa

La comunidad educativa en Venezuela presenta una experiencia formativa continua, enriquecedora y de significativa relevancia para el desarrollo integral de los individuos. Su papel trasciende la mera transmisión de valores sociales, individuales y colectivos, orientándose hacia la promoción de una formación holística, la consolidación de la cohesión social y el fortalecimiento del bienestar colectivo. En este sentido, es fundamental reconocer el compromiso y la dedicación de todos los actores que integran dicha comunidad, cuya labor diaria contribuye activamente a la construcción de un futuro más equitativo y sostenible.

Desde una perspectiva estructural, la comunidad educativa está conformada por un conjunto de actores sociales involucrados en el proceso educativo, tanto a nivel personal como institucional. Este grupo incluye a madres, padres, representantes, estudiantes, docentes, instituciones escolares, instancias ministeriales y organizaciones gremiales. Todos estos actores no solo inciden activamente en el desarrollo

del proceso educativo, sino que también se ven influenciados por él, consolidándose como elementos esenciales en la configuración del sistema educativo.

En este marco, la participación social en los centros educativos se entiende como la colaboración activa de todos los miembros de la comunidad educativa, incluidos estudiantes, padres y madres de familia, personal docente y no docente, en los procesos de toma de decisiones, así como en la planificación y ejecución de proyectos y acciones que inciden directamente en la calidad del servicio educativo.

Al respecto, Santizo (2011) argumenta que la participación social en el ámbito escolar puede contribuir significativamente a mejorar la calidad y equidad educativa. Esta afirmación se fundamenta en que la inclusión activa de los diversos actores permite considerar una amplia gama de necesidades, intereses y perspectivas, enriqueciendo el análisis de la realidad escolar y favoreciendo la adopción de decisiones contextualizadas, pertinentes y eficaces. En consecuencia, se promueve la implementación de políticas y programas más ajustados a las particularidades de cada comunidad educativa.

Asimismo, la participación social puede impactar positivamente en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. El involucramiento de padres y madres en el acompañamiento de las actividades escolares, así como su asistencia a talleres, charlas y otras actividades complementarias, fortalece la motivación y el compromiso del estudiantado con su proceso formativo. De igual modo, la participación activa de la comunidad en la gestión de recursos y en la ejecución de iniciativas educativas fomenta la creación de entornos escolares más estimulantes y propicios para el aprendizaje significativo.

Finalmente, la participación social también contribuye al fortalecimiento de la autonomía institucional. La toma de decisiones compartida y la implicación activa de la comunidad educativa en la gestión escolar favorecen el establecimiento de dinámicas más participativas, transparentes y democráticas. Esto genera un mayor sentido de corresponsabilidad y compromiso entre los actores involucrados, lo que puede traducirse en una mejora sostenida de la calidad educativa.

III. ABORDAJE METÓDICO

La orientación metodológica en toda investigación representa una guía fundamental

que permite al investigador anticipar posibles soluciones ante los desafíos que puedan surgir durante el desarrollo del estudio. En este sentido, Max Weber realizó aportes significativos al ámbito metodológico de las ciencias sociales, al destacar que el oficio del investigador consiste en seleccionar acontecimientos relevantes bajo la referencia a los valores. Además, subraya la importancia de considerar tanto los modelos ideales como los modelos reales para establecer la distancia o cercanía entre estos y la realidad empírica.

Siguiendo esta línea, se asume el paradigma socio-crítico como fundamento epistemológico de la presente investigación. De acuerdo con Delgado (2018), este paradigma se caracteriza por su enfoque en la comprensión de las desigualdades sociales y su compromiso con la transformación de la realidad. Parte del principio de que el conocimiento es una construcción social y, por tanto, la investigación debe implicar un compromiso ético con la justicia social. En este estudio, dicho paradigma se adopta con el propósito de describir las rutinas, las situaciones problemáticas y los significados que configuran la experiencia de los docentes, así como para recopilar datos que reflejen las perspectivas de los distintos actores implicados en el entorno escolar: docentes, estudiantes y otros agentes presentes en el aula.

El enfoque metodológico adoptado es cualitativo, dado que permite la recopilación de información a partir de las percepciones, vivencias e interpretaciones de los sujetos involucrados en su contexto natural. Esta elección metodológica posibilita comprender de manera profunda las interacciones de los docentes con el objeto de estudio y genera resultados pertinentes para los objetivos de la investigación.

En concordancia con este enfoque, se opta por el tipo de investigación será la investigación acción participativa (IAP), una estrategia metodológica que tiene sus raíces en el pensamiento crítico de Marx y Engels, y que fue posteriormente desarrollada por autores como Paulo Freire, Carlos Rodrigues Brandão en Brasil y Orlando Fals Borda en América Latina. De acuerdo con Rojas (2014), Fals Borda interpreta la investigación-acción participativa (IAP) como una metodología que impulsa el aprendizaje conjunto y la estructuración de la comunidad a partir de las experiencias que los participantes viven directamente. Retomando el pensamiento de Ortega y Gasset, dichas experiencias permiten captar la realidad de forma intuitiva y consciente, convirtiéndose en vivencias con profundo significado.

En este sentido, la IAP se sustenta en el compromiso genuino de quienes participan, lo cual la posiciona como una herramienta efectiva para promover transformaciones sociales desde la práctica misma.

Desde esta perspectiva, la IAP se concibe como un proceso investigativo en el que los participantes no solo son objeto de estudio, sino actores activos en todas las fases del mismo: desde la identificación del problema hasta la formulación e implementación de soluciones. Este método posibilita una comprensión más profunda de la realidad social, al permitir que los participantes reconstruyan colectivamente su experiencia.

En el contexto de esta investigación, se seleccionarán tres informantes clave, pertenecientes al cuerpo docente del Liceo Nacional Bolivariano «Libertador», ubicado en la parroquia Ramón Ignacio Méndez del municipio Barinas, estado Barinas. Los informantes clave, según Robledo (2009), son personas que, por su experiencia, capacidad de empatía y relaciones en el campo, pueden fungir como mediadores entre el investigador y el entorno, facilitando el acceso a información valiosa y a otros sujetos clave del estudio. Estos individuos poseen conocimientos profundos, habilidades comunicativas y disposición para colaborar activamente, lo que los convierte en fuentes privilegiadas de información al ofrecer una visión interna del contexto investigado.

Durante la fase de recolección de datos, el investigador se integrará en el entorno de los informantes clave, empleando como técnicas principales la entrevista abierta y la observación participante. La entrevista estará compuesta por preguntas abiertas que permitirán a los informantes exponer libremente sus experiencias, conocimientos y percepciones sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el ámbito educativo.

Para el tratamiento de la información recopilada, se asumirá el análisis inductivo como técnica principal, el cual permite construir interpretaciones a partir de los datos obtenidos, sin imponer categorías previas. En este sentido, Hurtado (2012) señala que el análisis cualitativo implica procesos de clasificación, codificación, procesamiento e interpretación de la información, con el propósito de responder a las preguntas de investigación y generar conclusiones relevantes sobre el fenómeno estudiado. En el caso de esta investigación, se procederá al análisis descriptivo de cada una de las categorías emergentes relacionadas con la gestión de la

comunidad educativa a través del uso de las TIC.

IV. REFLEXIONES FINALES

La incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el ámbito educativo representa una transformación estructural en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En correspondencia con el objetivo de este estudio, centrado en analizar la gestión de la comunidad educativa desde la apropiación de las TIC, se evidencia que estas tecnologías no solo potencian el acceso a contenidos y recursos didácticos diversos, sino que permiten a los docentes diseñar estrategias pedagógicas diferenciadas, adaptadas a las particularidades cognitivas, emocionales y culturales de los estudiantes. De este modo, las TIC se convierten en catalizadoras de experiencias educativas más dinámicas, personalizadas y significativas, en coherencia con enfoques pedagógicos inclusivos y centrados en el aprendiz.

No obstante, esta potencialidad se ve desafiada por la persistente brecha digital, una problemática multidimensional que no solo implica limitaciones en el acceso a dispositivos o conectividad, sino también disparidades en las competencias digitales entre docentes, estudiantes y familias. Tal como lo advierten estudios como el de Machado y Ramos (2005), el aprovechamiento real de las TIC en los centros educativos demanda no solo infraestructura adecuada, sino también condiciones pedagógicas, formativas y organizacionales que favorezcan su integración efectiva. En este sentido, el acceso equitativo a las TIC debe entenderse como un derecho educativo, cuya garantía requiere la articulación de políticas públicas, inversión institucional y participación comunitaria.

Más allá de su carácter instrumental, las TIC deben ser concebidas como mediadoras de procesos de producción y circulación de conocimiento. Desde una visión crítica, su incorporación en la escuela debe responder a fines formativos orientados al desarrollo del pensamiento crítico, la participación democrática y la transformación social. De ahí que su uso no pueda limitarse a la reproducción de contenidos, sino que debe potenciar la capacidad de los estudiantes para investigar, comunicar, colaborar y resolver problemas en contextos reales, favoreciendo así una gestión educativa más horizontal, participativa y pertinente.

A medida que se avanza hacia una sociedad digital cada vez más interconectada, se impone

la necesidad de fortalecer la formación docente en competencias tecnopedagógicas, así como promover una cultura institucional que valore la innovación y la experimentación pedagógica con TIC. Solo de esta manera será posible construir escenarios educativos más justos, inclusivos y transformadores, donde el conocimiento y la tecnología actúen como herramientas para la equidad social y el desarrollo integral de cada estudiante.

REFERENCIAS

- Alvarado (2017) Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación: Medios Instruccionales. Ediciones de la XIV Jornada de Investigación Educativa y V Congreso Internacional de Educación.
- Amar, V. (2006). Nuevas tecnologías y medios de comunicación en la educación. Bogotá: Servicio de publicaciones.
- Anderico, D. (2017). Tecnologías de la Información y Comunicación. República Bolivariana de Venezuela: Escuela de Ciencias Sociales y Administrativa. Universidad de Oriente Núcleo Monagas.
- Benavides, B. (2011). Los profesores universitarios: entre la exigencia profesional y el compromiso ético-social. Sinéctica, 37.
- Brunner, J.J. 2000. "Nuevos escenarios de la educación. Revolución tecnológica y sociedad de la información". Santiago.
- Cabrero, J. (1998). Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas, en LORENZO, M. y otros (coords): Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales, Granada, Grupo Editorial Universitario, 197-206.
- Carriego, C. (2007). Gestión institucional. Colección "Formación de directivos". Caracas: Federación Internacional de Fé y Alegría.
- Cobos, E. (2009). Ventajas e inconvenientes de las TICS en el aula .Vol 1, Nº 9 .
- Delgado, J. M. (2018). Metodología de la investigación social (5.ª ed.). Madrid: McGraw-Hill Education.
- Hurtado, J. (2012). Metodología de la Investigación. Compresión holística de la metodología y la investigación. Séptima edición.
- Jorba, J. y Casellas, E. (1997). La regulación y la autorregulación de los aprendizajes. Madrid.
- Olivar, A. y Daza, A. (2007). Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y su impacto en la educación del siglo XXI Negotium, vol. 3, núm. 7, julio, 2007, pp. 21-46 Fundación Miguel Unamuno y Jugo Maracaibo, Venezuela.
- Pozner, P. (1995). El directivo como gestor de los aprendizajes escolares. Aique: Buenos Aires.
- Machado L. y Ramos, F. (2005). TIC Una Propuesta Metodológica de Integración Tecnológica al Currículo. Colombia. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Robledo, J. (2009). Observación Participante: informantes claves y rol del investigador. Obtenido de file:///C:/Users/Windows%207/Downloads/Dialnet-ObservacionParticipante-7724016.pdf
- Rojas, B. (2014). Investigación Cualitativa método y praxis. Caracas: Fundepel.
- Santizo, C. (2011). Guía para promover la participación social en los procesos de toma de decisiones en las escuelas, México: Red de Gestión Escolar.
- Vigotsky, L. (2000) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Primera edición en BIBLIOTECA DE BOLSIHLO: Octubre de 2000.